

El origen de las grandes ciudades

Conocer el origen de las cosas según la Escritura nos ayuda a obtener un panorama del plan de Dios acerca de ellas y contrastarlas con las perspectivas humanas. Lo vemos, por ejemplo, en el caso del matrimonio (Mateo 19:8) y también lo podemos constatar cuando hablamos del surgimiento de las grandes ciudades, ¡veamos!:

Génesis 1:28 *"Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra".*

1. Dios establece la función del ser humano en ser fructífero, es decir, en crecer en número, pero también en capacidades, de modo que el hombre pudiera ser "como árbol plantado junto a corrientes de muchas aguas" (Salmos 1:3) por medio de la comunión ininterrumpida con el Creador, reflejando así su gloria.
2. Era la voluntad del Señor que la raza humana se diseminara por toda la extensión de la tierra. En lugar de asentamientos reducidos, Dios ordenó llenar el mundo para, de esa manera, sojuzgar al resto de la creación.
3. Los animales, criaturas de orden inferior al ser humano, ahora serían señoreados por este, de modo que el hombre se constituyera como un regente que reflejara la mismísima obra de Dios que señorea y rige el orden del universo entero.

El evento que lo cambió todo

Lamentablemente, un acontecimiento cambió el rumbo del plan original: ¡el pecado se introdujo en la familia humana! Leamos cómo el primer descendiente de Adán, contrarió por completo el plan de Dios para el asentamiento de la raza luego del horrible crimen cometido contra su hermano:

Génesis 4:16 *"Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. 17 Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc".*

Nos muestra el registro bíblico, que la primera ciudad fue fundada en un contexto de huida de la presencia de Dios. En lugar de mostrar un corazón arrepentido, Caín demudó su semblante delante de Dios y salió de su presencia para fundar un asentamiento para su descendencia según el designio de su voluntad.

¿Se llegó a repetir este patrón? ¡Leamos un poco más adelante!

Génesis 11:1 "Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. 2 Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. 3 Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. 4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra".

Dios había prometido no juzgar nuevamente a la tierra por medio de un diluvio y, sin embargo, los descendientes de Noé se establecieron en llanura de Sinar, fundaron una ciudad e intentaron construir una torre por si el Creador llegara a ser "desleal" con su promesa.

Dato importante: Babel evolucionaría históricamente en la civilización babilónica, y Babilonia, en la biblia, representa una actitud y un sistema que se revela en contra de la voluntad de Dios en todas las épocas.

Predicando el evangelio en la ciudad

Mateo 4:23 "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. 25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán".

Un poco de contexto histórico:

Desde la salida de los hijos de Israel de Egipto, era la voluntad de Dios dirigirlos y pelear sus batallas, de la misma manera que lo había hecho contra Faraón. Israel decidió establecer su propio pacto de obediencia y depender más de sus propios esfuerzos que del poder del Creador. En consecuencia, fueron dejadas naciones en la tierra para que Israel "conociera la guerra" (Jueces 3), aunque varios de estos territorios nunca fueron despojaron e influyeron política y espiritualmente en la historia del reino hebreo.

Vemos, por ejemplo, como el rey Salomón estableció acuerdos comerciales con el rey de Tiro (además de otras naciones); estas alianzas fueron confirmadas por medio de múltiples matrimonios que terminaron pervirtiendo a Salomón y a todo el pueblo. Este alejamiento produjo la sucesión de diversos imperios que Dios levantó para juzgar a la tierra, hasta llegar al panorama geopolítico romano del primer siglo, en el que Galilea se constituía como una región en la que

habitaban judíos mayormente influenciados por el helenismo, y que se reunían en sinagogas. En ese contexto, Cristo inició su ministerio.

Nuestro ejemplo en el ministerio

Compara el texto que leímos en Mateo 4:23 con el siguiente:

Hechos 5:12 "Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. 13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. 14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; 15 tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. 16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados".

¿Qué ha cambiado con respecto al poder que acompaña a la predicación del evangelio en tiempos de Cristo y de los apóstoles en comparación con nuestros tiempos?, ¿Por qué hoy en día no presenciamos milagros de sanación en esa magnitud?

Hemos tenido que conformarnos con establecer instituciones de salud que, si bien son de utilidad, por la misma dinámica del mundo actual muchas veces no terminan alcanzando a los más necesitados en las grandes metrópolis. El único método que verdaderamente garantiza el éxito es el del maestro: llegar a los lugares recónditos, predicando con la palabra y con el testimonio el mensaje del tercer ángel que proclama la justicia de Cristo en conformidad con la obediencia a los mandamientos de Dios. Solo así el Espíritu será derramado con poder y veremos nuevamente prodigios de sanidad que llevarán el corazón de multitudes al pie de la cruz.

¿Cómo debemos considerar a las naciones?

Marcos 7:24 "Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse. 25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. 26 La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. 27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos. 28 Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. 29 Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija. 30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama".

Parece discordante la actitud aparentemente áspera del salvador, pero realmente lo que Jesús buscaba era mostrarle a sus discípulos, por contraste, la percepción que tenían los judíos hacia las naciones. Aun así, esta mujer no deparó en su orgullo, ya que veía en Cristo al deseado de todas las naciones, por lo que con una fe admirable le hizo su petición a Cristo, la cual fue respondida al instante, con solo pronunciar la palabra.

Hechos 10:26 *"Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre. 27 Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido. 28 Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo".*

Pedro había recibido una visión en la que un gran lienzo repleto de animales bajaba hasta él. Al recibir la orden "mata y come" Pedro se negó debido a que los animales en la visión eran inmundos según lo dictaminado en la ley; sin embargo, se le dijo: "Lo que Dios limpió, no lo llames tú común" (v.15).

Dada la explicación del mismo apóstol en el versículo 28 queda descartada la idea de que Dios está habilitando a todos los animales para el consumo. La realidad es mucho más profunda: Dios le está diciendo a Pedro que las naciones no son inmundas, ya que él las limpió, ¿y cómo las ha limpiado? Por medio del sacrificio de Cristo que abarca a todo el mundo.

¿Quiere decir que todos los habitantes de las naciones serán salvos?:
¡NO! Quiere decir que, hasta que decidan rechazar voluntariamente la gracia de Cristo que los atrae, los habitantes de la tierra no son considerados como condenados o malditos, sino como representados en la humanidad de Cristo en las cortes celestiales.

1a Timoteo 4:10 *"Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen".*

Prediquemos el evangelio viendo en cada nación, región y ciudad, personas por las que Cristo murió con el fin de llevarlos a la vida eterna.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!